

po por el conocimiento del Griego y del Hebreo. El hizo familiar el estudio fundamental de las Sagradas Escrituras en toda la Europa.

¿Qué habría adelantado *D. Antonio Agustin* en sus Obras Civiles, y Canónicas sin el consumado estudio del idioma Griego?

¿Por cuánto número de años no han estado ocultos los *Manuscritos Arabes* del Escorial, hasta que *D. Miguel Casiri*, de la Academia de la Historia, Intérprete de S. M. para la lengua *Arabe*, nos ha formado el catálogo?

Lo mismo sucede con los *Manuscritos Griegos*, y *Hebreos*, que sin uso han estado ocultos en la misma Biblioteca, hasta que el Doct. *D. Francisco Perez Bayer*, con el auxilio de ambos idiomas, se ha dedicado á publicarles.

*D. Juan de Yriarte*, Bibliotecario de S. M. ha hecho un excelente catálogo de los *Manuscritos Griegos* existentes en la Biblioteca del Rey, por su pericia en esta lengua.

¿Qué no se debe al Dean de Alicante *D. Manuel Martí*, y al diligente *D. Gregorio Mayans* por sus estudios en la buena literatura, y cultivo de las mas puras fuentes de la eloqüencia Griega y Romana?

Otras Obras se imprimieron de nuestro sabio Benedictino, cuya lista se va á dar; pues aunque son de menor importancia, es justo se sepa la extension de sus estudios.

*Manifiesto* del Ilustrísimo Sr. D. Juan Avello Castrillon, Obispo de Oviedo, contra el P. D. Carlos Castañeda, sobre la fundacion del Seminario de Misioneros de Contruences, que aunque salió á nombre de aquel Prelado, lo escribió el P. *Feyjó*.

*Sermon* predicado el dia de la Dedicacion de la Capilla de *Rey Casto* en la Santa Iglesia Catedral de Oviedo.

*Carta* de un Médico de Sevilla al Doct. Aqüenza, impugnador de los Discursos de *Medicina* del *Teatro Crítico*.

Dexó manuscrito un *Discurso sobre la adoracion de las Imágenes* completo.

Otro: *Explicacion del sentido de las proposiciones* que se tildaron de orden de la Inquisicion en el *Discurso sobre la*

*la importancia del conocimiento de las Ciencias naturales para el estudio de la Teología moral.* Esta explicacion fue aprobada de treinta y tres Doctores Salmantinos.

Algunas *Pláticas* de año nuevo, y del primer Lunes de *Quaresma*.

Otras *Pláticas*, que parece fueron hechas para quando los Padres Generales de la Congregacion visitan los Monasterios.

Quedó imperfecta una *Carta*, que tiene por título: *Conviccion de un Idólatra*.

Otras Obras de las que emprendió en los últimos años dexó tambien empezadas, por haberse debilitado la memoria, y el oído; y yá las fuerzas no le podían lisonjear en su avanzada edad la costumbre de escribir.

## §. II.

Antes de entrar en la enumeracion de las *Obras apolégicas*, á que le obligaron sus impugnadores, convendrá añadir las poesías que escribió á varios asuntos, y son las siguientes.

*Desengaños y conversion de un pecador*, que andan impresas baxo del nombre de *D. Gerónimo Montenegro: Romance*.

*Décimas á la conciencia*, en metáfora del Relox.

*Décimas* en los funerales, que el Principado de Asturias hizo á Luis Primero.

*Enfermedad, entierro, y testamento del Amor por repetidas ofensas*, hecho á ruego de un desengañado, que se le pidió al Autor baxo del asunto propuesto: *Romance*.

*Décimas* contra el falso milagro que se publicó en el Puerto de *Santa Maria* de haberse aparecido *S. Francisco de Paula* sobre la Sagrada *Hostia* un dia de la Octava de *Corpus* de 1747, ocasionándose el error de la reflexión que hizo en el vidrio del viril la Imagen del Santo colocada en el Retablo.

*Décimas: Instruccion política que se usa, y de que Dios nos libre, y nos guarde.*

Tom. I. del Teatro.

b 3

Dé-

*Décimas á una Señora Ministra.* Romance hecho á instancia de un *Amante* dexado por una *Señora*, que se entró en Religión.

*Décimas á las Monjas de S. Pelayo de Oviedo*, célebre Monasterio de la Orden de *S. Benito*, por no haber dexado celebrar de *Pontifical* la noche buena al *P. Andrade*, Abad del Monasterio de Villanueva de *Oscos*.

*Romance* contra otro, que ni era romance ni latin, que sacó un Poeta, que ni era Poeta ni Orador, contra el Autor, y empezaba así:

*Señora, unos Pasquines que  
al Lugar traben descompuestos:::*

Otro, en que el Autor se vindica justísimamente de dos *Caballeros*, que sacaron unas *Coplas* contra él, cuyas personas no nombra, por ser distinguidas.

*Liras á una despedida*, compuestas en este género de metro para demostrar que en quanto usa la Poesía Española cabe naturalidad y ternura.

*Retratos* de dos hermanas del Principado de *Asturias*, que hizo el Autor á petición de un *Caballero*, que pretendia casarse con una de ellas: *Romance*.

*Retrato* de la otra hermana: que es la *segunda parte*.

Otro á una *Dama*, que se queja del mal natural de su *Galan*.

*Quintillas* á una *Dama* muy linda, á quien cierto *Prendiente* irritado dixo que era una *peste*. Quiso el Autor transformar este impropio en elogio, con la ocasión de reynar entonces la peste de *Marsella*, que fue en 1721.

*Soneto* al impugnador del *Teatro Crítico* en dos tomos impreso en Salamanca, que era el *P. Soto Marne*.

*Romance*, en que se descubre el Autor de un *Entremes Satírico*, que salió en Oviedo contra el Autor. Empezaba así:

*¿Quién es el Autor de tanto  
soez infame libelo?*

*¿Quién ha de ser sino aquel  
único que pudo serlo?*

Al mismo aplica el Autor la Fábula de *Marsias* en una *Décima*.

Una ú otra poesía de poca monta se omite en este *Catálogo*, y todas hacen ver la invención de aquel docto Religioso, y su facilidad en escribir tanto en verso como en prosa. Esta fecundidad de ingenio, ni lo chistoso de su conversacion jamas alteraron la pureza y decencia de sus costumbres. En su trato era tan afable, que aun en la crecida edad á que llegó, se reprimia, como él mismo lo confiesa en la *Carta sobre el estado de la senectud* del tomo último, para no molestar la sociedad con sus amigos. Esta *Carta* es una lección moral, digna de leerse por todos los que llegan á edad avanzada.

§. III. O lo cierto

NO pudo ser tan templado en las *Obras apologeticás* este célebre Benedictino, con proporción á la humanidad y bondad de su genio. El torrente de émulos, que se levantaron contra el *Teatro Crítico*, le obligó no solo á valerse de la poesía, para combatir una ú otra vez á sus impugnadores, como se ha visto en el *catálogo* de las *Obras poéticas*; exercitó tambien su pluma en prosa con bastante fuerza. Haciale demasiada impresion la contradicción agena. Es verdad que sufrió muchas de sus impugnadores, tan faltas de fundamento, quanto cargadas de sátiras y personalidades descompuestas.

Ensayóse muchas veces por necesidad en este género de escritos, que no dexan de ser harto difíciles, si han de hacerse leer agradablemente, rebatir con propiedad al adversario, poner en claro la opinion propia, y dexar en salvo las personas, como el decoro debido lo pide.

En la época en que se puso en estado de escribir, y dió á conocer el *P. Feyjóo*, empezaba la Nacion á salir de sus preocupaciones, y dedicarse á la buena literatura. Pero eran muy pocos los que todavía se alistaban en las banderas de la sana crítica, y que alcanzaban el provecho que de ella resulta. Era mucho mayor el número de los que se

obstinaban en sostener las ideas vulgares, y en negarse á la ilustración, que iba viniendo. Es menester mucha perspicacia para despojarse uno mismo de sus halucinaciones, quando las vé apoyadas de la multitud.

En el año de 1725 se estrenó el *P. Feyjó*, defendiendo la *Medicina Scéptica* del Doct. *D. Martin Martínez*, contra la *Centinela Medico-Aristotélica* del Doct. *D. Bernardo Lopez de Araujo*, que murió Médico de Cámara en nuestros días.

El Doct. *Araujo* quisiera desterrar toda duda ó escepticismo en la *Filosofia y Medicina*, gobernando los principios filosóficos por las tradiciones de los Aristotélicos, sin recurrir á la razon y á la experiencia, descansando en la autoridad, ó jurando *in verba Magistri*, como decia aquel gran crítico el Obispo *Melchór Cano*.

En esta primer *Apología* demostró con una solidísima erudicion nuestro Benedictino la imposibilidad de adelantar las Ciencias naturales, y en especial la Medicina, mientras se mantuviesen los estudios filosóficos, y el modo de tratar las materias en el método antiguo de los Aristotélicos, que intentaba sostener el Doct. *Araujo*.

La moderacion y la templanza de este *Discurso Apológico* hace ver, quánta mayor superioridad tienen aun los grandes hombres, quando sostienen causas ajenas. La ilustracion actual de la *Medicina* de España se debe á la solidéz de razones, con que el *P. Feyjó* y el Doct. *Martínez* á un tiempo mismo hicieron ver la necesidad, de que los Profesores Médicos se instruyesen en el conocimiento de los *Sistemas Filosóficos* antiguos y modernos. Sufrieron una inundacion de contradicciones las Obras del Doct. *Martínez* de parte de los mismos á quienes intentaba ilustrar su Autor. Tal es la condicion de los hombres, que prefieren no pocas veces la costumbre á la evidencia del desengaño, que resulta de principios mas bien combinados.

Las Obras del Doct. *Martínez* durarán para siempre entre nosotros, como monumentos del talento del gran hom-

hombre que las produjo; al paso que de las de sus contradictores solo se conservará la memoria en las apologías, como un troféo que ellos mismos presentaron en el combate de la *Filosofia Aristotélica*, y de la *Medicina Galénico-escolástica* de España, vencidas de la *escéptica* del Doct. *Martínez*: superior no solo por la bondad de la materia, sino por la eloqüencia, orden, y pureza de idioma, que reynan en sus Obras; pues hasta en el modo de escribir las materias logró el Doct. *Martínez* desterrar el latin semibárbaro de los tratados *Físicos y Médicos* subrogando en su lugar un Castellano puro: modelo que han imitado los demas Médicos de estos tiempos, con gran provecho de nuestro idioma y de la Nacion.

## §. IV.

Hecho á vencer en combates ajenos, apenas en 1726 salió el primer tomo del *Teatro Crítico*, quando nuestro ilustre Escritor vió descargar sobre sus *discursos* un nublado de impugnaciones, que le obligaron á pensar en sí mismo. La variedad de los asuntos presentaba un campo abierto á la lucha. Por otro lado el mal método y las preocupaciones no eran menores en los demas estudios, que en el de la *Física y Medicina*; y de consiguiente era forzoso, que no cediesen los Profesores menos hábiles en la obstinacion de combatir toda novedad, opuesta al estado actual de la literatura.

Debe tambien confesarse, que un Autor polígrafo no puede tratar con igual solidéz todos los puntos. Qualquier descuido en tales circunstancias abre camino á los impugnadores, para ganar aceptacion y aura popular; especialmente quando lisonjea al vulgo, deseoso siempre de sostener sus métodos, por imperfectos y perjudiciales que sean: pues á proporcion es mas facil pasar plaza de docto, y los hombres suelen admirar mas lo que entienden menos. La mitad de la ciencia consiste en el desengaño de las opiniones recibidas sin exámen en todo género de materias. ¿Cómo se puede esperar que los profesores que han

han adoptado como dogmas tales opiniones, se despojen de ellas, para empezar á estudiar de nuevo? De ahí nacen las grandes oposiciones, que padece toda reformation de estudios. El odio, la sátira, y la contradicción son los primeros estorbos que encuentra. No pocas veces la autoridad y el poder impiden los progresos de los verdaderos y sólidos principios. Cógese al fin el fruto á beneficio del público: mas no es el gran hombre, que establece la reformation, quien saca para sí las ventajas. Adquiere una fama póstuma, que hace respetar su nombre de los venideros; y solo las almas grandes se dexan llevar de este generoso deseo de gloria, para no acobardarse en las oposiciones que sufren de todas partes, y en especial de aquellos, que deberían agradecerles la ilustracion que les dan.

Es un empeño ordinario de los hombres sostener sus opiniones, aun conocido el yerro. Esto da no pocas veces presa á los impugnadores. En una Obra enciclopédica como la del *Teatro Crítico*, y su continuacion de las *Cartas Eruditas*, no era posible que su Autor dexase de caer en algunos descuidos. Para sostener la reputacion en ellos se nota en las *Apologías* del P. Fejjoó alguna mayor adhesion á las propias producciones, de la que conviene á un buen Crítico. La sinceridad no solo es conforme á la inocencia de las costumbres; es indispensable en un Sabio.

De todas las impugnaciones que sufrió el *Teatro Crítico*, tiene el primer lugar el *Antiteatro Crítico*, que empezó á salir en principios del año de 1729, pocos años despues que en el de 1726 se publicó el primer tomo del *Teatro*.

Tres tomos se impugnan en los tres del *Antiteatro*. El estilo, á confesion de su Autor D. Salvador Josef Mañer, no corresponde al de la Obra impugnada; mas es preciso confesar, que abunda toda esta impugnacion de buenas noticias en lo que mira á *Geografía*, *Física* y *Matemática*. No dexa de notarse acrimonia y soltura en el modo de impugnar; mas era el abuso que reynaba por aquel tiempo en esta especie de escritos.

Em-

Empeñóse la disputa bastantemente, luego que en el mismo año de 1729 publicó el P. Fejjoó su *Ilustracion Apologética*. En su prólogo no se trata con mayor moderacion la persona de Mañer: explícate así el Apologista.

“En quanto á la calidad del Autor, uno me decia, que el nombre era supuesto, porque no habia tal D. Salvador Josef Mañer en el mundo, ó por lo ménos en la Corte; pues habiendo solicitado noticias de él, no las habia hallado. Otro me avisaba que conocia á dicho Mañer, pero le conocia por un pobre Zoylo, que nunca habia hecho, ni podría hacer otra cosa, que morder escritos ajenos: recurso facil y trivial, para que en el concepto de ignorantes hagan representacion de escritores aquellos, á quienes Dios negó los talentos necesarios para serlo.”

Llegando al juicio de los dos primeros tomos de *Antiteatro*, continúa así en el mismo prólogo. “En esta Apología se verá, que el *Antiteatro* no es mas que una trama de teatro; una quimera crítica; una Comedia de ocho ingenios; una ilusion de inocentes; un coco de párvulos; una fábrica en el ayre sin fundamento, verdad, ni razon.”

La *Ilustracion* está escrita con orden, mucha exáctitud, y un estilo bien organizado y conciso, muy propio para esta difícil especie de Obras. Tal vez habria acortado la disputa nuestro Sabio Apologista, si hubiera hecho mayor concepto de su competidor.

En 1731 publicó Mañer la impugnacion al tercer tomo del *Teatro Crítico*, y la *Réplica satisfactoria* á la *Ilustracion Apologética*, pretendiendo notar á su adversario 998 errores.

Si se repara en el prólogo del tomo segundo del *Antiteatro Crítico*, se encontrará que el calor era igual en D. Salvador Mañer. Nada aprovecha mas á las letras que el uso moderado de la crítica; y nada es mas opuesto á su progreso, que el alexamiento de la voluntad con la sátira. “Los 998 errores (decia Mañer al Lector), que número en la frente de esta Obra, no es para igualarme en la va-  
ni-

» nidad y jactancia á mi opositor , que en la fachada de su  
» *Apología* se lisonjeó poniendo hallarse en mi *Antiteatro*  
» mas de 400 ; ajustando aquesta suma su confianza y fan-  
» tasía ; pero los que aquí se le señalan con la mayor pun-  
» tualidad se ajustan en los guarismos de los márgenes con  
» aritmética precisa á los cálculos de su resulta. »

» Tal vez el deseo de aumentar el número de los errores  
atribuidos al *Teatro Crítico* , hace caer al impugnador en  
exageraciones. Hubiera sido mas ventajosa al progreso de  
las letras esta contienda literaria , procediéndose en ella  
con mas templanza.

» Habia sido uno de los Aprobantes de la *Ilustracion*  
*Apologética* el Rmo. P. Fr. *Martin Sarmiento* , Benedicti-  
no , y Discípulo del Autor del *Teatro Crítico* , el qual en su  
Censura descubrió los parologismos , que notó en el *Anti-  
teatro*. De aquí nació incluirle *Mañer* en la *Réplica sa-  
tisfactoria*.

» Débese á esta disputa , que tomase con motivo de ella  
la pluma el P. *Sarmiento* , escribiendo su *Demostracion apo-  
logética* en 1732 , en defensa de los tres primeros tomos  
del *Teatro* , de la *Ilustracion Apologética* , y de sus *Apro-  
baciones*. La erudicion y doctrina , que reyna en los dos  
tomos de la *Demostracion* , es superior á toda alabanza ; y  
no puede negarse , que dexó sólidamente afianzada en el  
concepto de los imparciales la utilidad del *Teatro Crítico* ,  
y el mérito de su Autor. El orden que guarda el P. *Sar-  
miento* en la *Demostracion* es el mismo de los Discursos  
del *Teatro* . ; Quanto podria escribir de propia invencion  
quien , siguiendo el método de otro , ameniza , y aclara  
la materia con la copia de doctrina que se lee en aquella  
Obra?

» En 1734 publicó *Mañer* su *Crisol Crítico* , replicando  
en dos tomos á la *Demostracion Crítica* del P. *Sarmiento*.  
Este fue su principal objeto : en el prólogo refiere las di-  
ficultades que costó obtener en el Consejo la licencia  
para imprimir el *Crisol*.

» No fuera inutil trabajo reducir toda la impugnacion  
de

de *D. Salvador Mañer* por el orden de los Discursos de los  
tres tomos del *Teatro Crítico* , á una especie de *notas per-  
petuas* ; quitando todo lo que puede ser satírico , ó quisqui-  
llas de las que acompañan freqüentemente las disputas li-  
terarias de esta naturaleza.

Concluyó con estos cinco tomos su impugnacion *D. Sal-  
vador Josef Mañer* ; y enfriada la disputa , fue en lo suce-  
sivo uno de los veneradores del P. *Feyjó*. Los hombres  
cuerdos llegan por sí mismos á reparar sus defectos. No lo  
fue á la verdad la empresa del *Antiteatro* : perdónese el  
modo por lo que se ganó en la substancia. Un Autor , que  
padece impugnaciones , reconoce las faltas de que se le  
culpa , mejora el método , repara en la causa de sus des-  
cuidos , trata con mas puntualidad las materias , abandona  
el tono decisivo , y se dispone á recibir con mayor mode-  
racion la crítica agena ; porque él mismo se la hace á sí  
propio de antemano.

Salió en 1735 una nueva Obra con el título de *Teatro*  
*Anticrítico Universal* en dos tomos, su Autor *D. Ignacio Ar-  
mesto y Osorio* , en que pretende ser árbitro en los puntos  
controvertidos por *D. Salvador Mañer* con los PP. *Feyjó*  
y *Sarmiento*. Era á la verdad de moda entonces impugnar  
el *Teatro Crítico* , y un medio de despacharse esta especie  
de escritos. El prurito de contradecirle movió á muchos al  
estudio de materias , que á no ser por esta causa les serían  
siempre desconocidas. El fruto consiguiente fue el de pro-  
moverse el buen gusto generalmente en la Nacion desde  
entonces , y enseñarse á tratar en la lengua materna todo  
género de asuntos científicos. Este efecto solo bastaría para  
hacer inmortal la fama del *Teatro Crítico*.

Antes de concluir este párrafo , será preciso dar algu-  
na noticia de la vida de *D. Salvador Mañer* , el qual no  
solo se distinguió por la impugnacion de los tres primeros  
tomos del *Teatro Crítico*.

Nació *D. Salvador Josef Mañer* en la Ciudad de *Ca-  
diz* el siglo pasado , coetaneo casi con el P. *Feyjó* á corta  
diferencia , á lo que se infiere de la serie de su vida.

Pasó á la Ciudad de *Caracas* en la Provincia de Venezuela de corta edad , á mejorar su fortuna , atraído de la facilidad de tener allí un tío , que podia darle la mano , y estrechado de un encuentro , que no le permitia permanecer en su Patria por entonces.

En Indias se aplicó mas al estudio , que al comercio , ni á otra de las industrias , con que los Indianos procuran hacer caudal. Los hombres de ingenio convienen en ser por lo comun desinteresados.

Corria el principio del siglo , y en él las disputas de la *sucesion de Carlos II.* Un papel anónimo relativo á esta materia , y nada conforme á la causa pública , le atraxo muchas calamidades , que duraron por largo espacio de años.

Venido á la Corte , vivió en ella con estrechez : y empezó á escribir para mantenerse , estando su principal talento , é inclinacion descubiertos ácia las materias políticas , é intereses de los Príncipes. Cabalmente promovia estos conocimientos á tiempo en que la Nacion carecia de muchos de ellos.

El *Sistema político de la Europa* le produjo la proteccion del Sr. D. Josef Patiño , aquel Ministro conecedor , y honrador del verdadero mérito. Discerniendo el que habia en *Mañer* , le hizo buscar , y le dió el empleo de *Visitador de las Fábricas* de Madrid y sus cercanías , y con él un sueldo de 500 á 600 ducados , que aunque moderado , le puso en estado de dedicarse enteramente á escribir , habiendo asegurado ya con esta especie de pension su subsistencia.

A *Mañer* se debe la introduccion del *Mercurio histórico* , y otro número grande de traducciones. No se puede negar , que divulgadas estas Obras , han contribuido mucho á la pública ilustracion , que se advierte en la Nacion. Valióse del anagrama de *Mr. Le-margne* , para despachar mas bien las Obras que traducia.

Salió el primer *Mercurio* en 8 de Julio de 1738 , y continuó en la traduccion , é impresion de esta Obra periódica has-

hasta primero de Febrero de 1745 , en que D. Miguel Josef Daoiz alcanzó Privilegio por servicio pecuniario para continuar la venta , é impresion del *Mercurio*.

No solo aseguró una razonable estimacion con la incesante publicacion de Obras , llegó á formar caudal mas que mediano : hasta que lleno de años pensó en retirarse al Hospital General con sus efectos , como lo hizo en 22 de Febrero de 1745 , privado ya de la intervencion del *Mercurio*.

Por diferencias con su Administrador D. Luis Mergelina , sobre que publicó un *Manifiesto* impreso , dexó la residencia del Hospital en 6 de Abril de 1749 , y poco despues la Corte. Acercándose á su Patria , y á la comun de los buenos Christianos , fixó su residencia de seglar en el Monasterio de la *Breña* , uno de los de S. Basilio de la Provincia que llaman de *Tardon* : en el qual lleno de mérito , y de desengaños falleció en 21 de Marzo de 1751 en edad de mas de 70 años.

El Catálogo de sus propias Obras impresas y manuscritas , formado por su íntimo amigo D. Antonio María Herbero , Médico de la Real Familia , Secretario perpetuo de la Real Academia Médica-Matritense , y sugeto acreditado por su erudicion , es el siguiente.

## CATÁLOGO

### *De las Obras de D. Salvador Josef Mañer.*

*Ortografia Española* , 1 vol. en 8.

De esta Obra se hicieron tres impresiones : la primera en *Córdoba* , y las otras dos en *Madrid*.

*Historia Crítica* de la Pasion de N. S. Jesu-Christo , 1 vol. en 4 , en verso con notas históricas y críticas.

*Ronquillo defendido* contra el error , que le cree condenado , papel en 4.

*Repaso general* de los papeles de Torres , papel en 4.

Be-